

## Explicando la misa

Con el Padre Marcos Bentz, STL

### Parte 4: Ritos iniciales (2 de 2)

Llegamos ahora a la señal de la cruz. Como mencionamos la semana pasada, el inicio de la misa es en realidad la procesión de entrada con su canto de entrada adecuado. Habría mucho que decir acerca de la señal de la cruz-que es la mayor paradoja de nuestra fe: un instrumento de tortura y, sin embargo nuestro mayor signo de esperanza. En la cruz están contenidas las riquezas de la vida eterna, nuestra alegría y nuestra victoria en Cristo. A través de la cruz el demonio y el pecado son vencidos, se abre el cielo, y la Iglesia nace del costado abierto de Cristo. "St. Juan Damasceno escribió: "Este nos fue dado como una señal en la frente, al igual que la circuncisión fue dada a Israel: Porque por ella nosotros, los creyentes se separan y distinguen de los no creyentes "" 1 En nuestro bautismo, somos reclamados para Cristo y marcado con la cruz; en nuestra confirmación, nuestras frentes se sellan con la cruz, y a lo largo de nuestras vidas debemos llamarlo el poder salvador de la cruz para la mente cuando estamos en necesidad. Haciendo la señal de la cruz con reverencia es un gran acto de entrega y la iglesia en realidad le da una indulgencia parcial cuando se dice con respeto! Debemos prestar atención al mover nuestra mano realmente hagamos la señal de la cruz, en lugar de hacerlo como si estuviéramos espantando 'moscas' golpeando con fuerza. Debemos tocar la frente, el centro de nuestra caja torácica, el hombro izquierdo, y luego el hombro derecho.

La fórmula que se dice al tiempo que la señal de la cruz: "En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, Amén". Cada palabra es importante. Observe que "nombre" es singular, mientras que cada persona es invocada por separado, este es el misterio de la Trinidad, un solo Dios en tres personas divinas. Durante un tiempo, se puso de moda para dirigirse a Dios como "creador, redentor y santificador" para eliminar los problemas de género / lenguaje, pero esto era en realidad una herejía! La función de uno no es lo mismo que un nombre revelado. Además, no podemos aislar cualquiera de esas funciones exclusivamente a una persona en particular de la Trinidad porque Dios es uno! Es tan importante que utilicemos la fórmula tradicional que si alguien es bautizado en el nombre del 'creador, redentor y santificador,' el bautismo sería válido! La simple verdad es que nuestra fe nos es revelada, y puesto que Dios se nos revela a través de Jesús como Padre, que es como nos dirigimos a Dios-darse cuenta de que Dios trasciende las limitaciones de género. Haciendo la señal de la cruz en la misa, recordamos a nuestro bautismo y la obra salvadora de Cristo en nuestras vidas, además de dedicar nuestras acciones a la gloria de la Trinidad-no es una mala intención!

A continuación recordamos a nuestros pecados, pidiendo el perdón de Dios para que podamos ser limpios y dignos para recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. El "Kyrie Eleison" (Señor, ten piedad) se remonta a los ciegos en el Evangelio de Mateo, y gritar "¡Ten piedad de nosotros, Hijo de David" 2 Si hacemos su llanto el nuestro, el Señor nos curará de nuestra ceguera espiritual en el Sacramento. Es importante recordar que, si estamos realmente arrepentidos, los pecados veniales son perdonados en la recepción de la Santa Comunión! Si hemos cometido pecado mortal, todavía tenemos que ir a confesarnos antes de recibir al Señor en la Eucaristía.

La Gloria nos recuerda a los ángeles, que anunciaron la paz a los pastores en Navidad. De hecho, cada misa es la Navidad: Cristo viene en carne al altar! No hay respuesta más apropiada que alabar a Dios junto con los ángeles! La alabanza entrena a nuestros corazones para responder más rápidamente al amor de Dios por nosotros.

Por último, tenemos la oración de apertura: la primera de las tres oraciones que el sacerdote reza por él mismo, en nombre de todas las personas. Las otras dos oraciones son la oración sobre las ofrendas (súper oblata) y la oración después de la comunión (postcomunión). Estas oraciones sacerdotales " se llaman colectas, que se reúnen las oraciones de los fieles y luego ofrecer una oración unida al Padre. Estas oraciones están relacionadas temáticamente con las lecturas o el santo del día, revelando un aspecto de principio de su vida o la enseñanza. Cuando el sacerdote reza estas oraciones, invita a todos a unir sus corazones a él con las palabras: "Oremos" -en este momento él está actuando en la persona de Cristo, la cabeza, hablando en nombre de toda la Iglesia! Después de haber limpiado nuestros corazones y alabar a Dios por su bondad, ahora estamos abiertos a escuchar la palabra de Dios, la cual vamos a ver la próxima vez cuando empezamos a examinar la Liturgia de la Palabra!